

“Mujeres jóvenes migrantes en Uruguay en ejercicio de su ciudadanía: análisis desde una perspectiva de género” ⁽¹⁾ ⁽²⁾

Autora: HERRERA, Rita Silvina³

Problema de Investigación:

Hasta el momento la mayoría de los estudios e informes que salen a la luz en relación con la población migrante ponen el foco casi exclusivamente en cuestiones demográficas, en su situación legal-administrativa y en su impacto como contingente sobre el mercado de trabajo. Esto ocurre porque tienden a encasillar a dicha población en su posición exclusivamente migrante y de sujeto trabajador, sin sexo ni cuerpo.

Esta investigación indagó sobre el impacto que el proceso migratorio y las prácticas en los contextos pos-migratorios, causan en las relaciones de género y de la posición de las jóvenes uruguayas, suponiendo que los costos y beneficios de la migración son vividos de manera diferente por varones y mujeres.

Por eso, a través de este proyecto se procura investigar y analizar otras dimensiones que impliquen incorporar a los estudios sobre las jóvenes mujeres migrantes la noción de ciudadanía, es decir, abordar su problemática desde un enfoque de derechos, teniendo en cuenta sus prácticas socioculturales, particularidades y necesidades. A todo ello hay que añadir la importancia de incorporar la perspectiva de género que revele las implicaciones sociales de una migración en clave femenina y que visibilice a este colectivo dando muestra de sus particulares “fronteras interiores”. ⁽⁴⁾

La migración, tanto interna como internacional, es selectiva según el ciclo de vida de las personas. En este sentido, las personas jóvenes, en edad de culminar sus estudios y en edad de participar económicamente del trabajo, son las más propensas a migrar. El 35,9 % del total de migrantes uruguayos internos son jóvenes (Oficina de Planeamiento y Presupuesto, 2009).

Para este estudio se considera *jóvenes*, a las personas que tienen entre 12 y 29 años, que es la población objetivo que toma la Encuesta Nacional de Juventud 2008.

Podríamos enunciar la hipótesis general que el fenómeno de migrar se presenta de manera transversal a los derechos de trabajo, salud, educación y vivienda de la juventud.

¹HERRERA, Rita. “Mujeres jóvenes migrantes en Uruguay en ejercicio de su ciudadanía: análisis desde una perspectiva de género”, publicado en *Revista Mirada Joven*, N° 1, del Instituto Nacional de la Juventud del Ministerio del Desarrollo Social (INJU-MIDES) y UNIFEM. (Mayo, 2011)p 105-120 Uruguay.

² Trabajo presentado en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Montevideo, Uruguay, del 23 al 26 de octubre de 2012-

³ Universidad Nacional de Córdoba. Mail: rita.s.herrera...gmail.com

⁴ Fronteras interiores, o más bien fronteras interiorizadas refiere a una línea de demarcación de las pertenencias. Es esa línea que hace que se perciba al migrante como cuerpo fuera de lugar, como amenaza extraña. Lavapies Malo, Marta, “Fronteras interiores y exteriores”, Apuntes de Contrapoder, 2006.

Objetivos:

Uno de los objetivos primordiales de esta investigación es visibilizar la presencia de las migrantes jóvenes en el proceso migratorio interno de Uruguay, a partir de la aplicación de una perspectiva de género, y que ello permita adoptar políticas públicas adecuadas. También interesa examinar este fenómeno desde su potencial vulnerabilidad social (condiciones desventajosas en el ámbito educativo e inserción laboral) y desde la posición de las jóvenes como representantes sociales relevantes y dinamizadores para su comunidad de origen.

Objetivos específicos: a) Describir desde una perspectiva de género la relación existente entre la trayectoria migratoria de las jóvenes y su constitución de subjetividades, a partir de su educación e inserción laboral; b) Identificar los aspectos vinculados a la autonomía y al status familiar y social de las mujeres, previa y posteriormente a la migración, a partir de una mirada de género ;c) Indagar acerca de la existencia y el contenido de políticas públicas, que de modo directo o indirecto, importen medidas para el retorno de las jóvenes migrantes internas a sus comunidades de origen.

MIGRAR es un proceso que significa salir y entrar. El cual pone en marcha una serie de mecanismos que confluyen con la salida de las personas de su lugar, y todos otros mecanismos que implican lo contrario, insertarse en el lugar de destino.

Según Elizaga: “Los movimientos migratorios internos son desplazamientos geográficos de la población dentro de las fronteras de un país. Específicamente son desplazamientos que implican el cambio de la comunidad (localidad) de residencia usual...” Elizaga (1905: 213)

La migración es selectiva según el ciclo de vida de las personas. El Diagnóstico de Migración y Movilidad Interna de la Población, cumplido bajo la supervisión de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto, arrojó cifras que reflejan la mayor predisposición a migrar dentro de la juventud. El 35,9 % del total de las y los migrantes internos de Uruguay son jóvenes y el 10,5 % de la población joven es migrante interno "reciente".⁽⁵⁾ Este estudio afirma que la mayor intensidad de la migración interna se encuentra entre los 25 y 29 años, ya que el porcentaje de las y los migrantes internos asciende a 13,5% de la población en ese grupo de edad. También es muy alta la intensidad de la migración interna entre los 20-24 años (12,9%) y los 30 y 34 años (12,2%).

Durante la juventud las personas se encuentran en una etapa de vida donde es frecuente la exposición a modificaciones de su entorno individual y social (como la adquisición incompleta de derechos sexuales, familiares, económicos y políticos) que las hacen potencialmente vulnerables y, al mismo tiempo, las convierte en actores sociales relevantes y dinamizadores de la sociedad. Su condición de estar próximos a insertarse en el campo laboral, de enfrentar decisiones sobre la conformación de un hogar, de extender y finalizar

⁵ Migración reciente: se refiere si el lugar de residencia actual lo ha sido durante los últimos 5 años.

sus estudios, entre otros múltiples aspectos que se pueden materializar en virtud de los desplazamientos territoriales. (CEPAL, 2000:10)

La feminización de los movimientos migratorios exige una interpretación apropiada; por un lado acarrea la posibilidad de cambio, de abrir espacios para muchas mujeres dentro de la familia y la sociedad, transformando modelos y roles de género, y de flexibilizar la división genérica del trabajo.⁶ Pero más allá de las experiencias individuales exitosas y de la percepción que las mujeres tengan de sus propias vivencias como migrantes, la migración también esconde el riesgo de afectar su proyecto de vida, reforzar su condición de subordinación y la jerarquía asimétrica de género, menoscabar su dignidad y atentar contra sus derechos. Desde la perspectiva de género, se destaca la existencia de una combinación de factores que estimulan la migración femenina y que no son únicamente de índole económica o laboral. (CEPAL, 2006, citado en Martínez 2008:258).

En un interesante aporte a la cuestión sobre el vínculo entre la migración y el papel de subordinación de la mujer, Tienda y Booth plantean que la migración y la participación económica es una de las tantas fuerzas que transforman las relaciones de género, que pueden ser factores impulsores de cambios, pero que no necesariamente generan un beneficio para la mujer. Las autoras señalan la importancia conceptual de distinguir entre la distribución (intercambios con el mercado de trabajo) y la redistribución (intercambios no económicos de los roles dentro de la familia). Es a través de la redistribución, renegociación de la autoridad patriarcal, decisión sobre el uso de los propios ingresos, participación en las decisiones sobre el uso de los recursos generados por el grupo familiar, intercambios de los roles vinculados a las tareas domésticas y al cuidado de las y los hijos y personas ancianas, donde es posible visualizar cambios en la inequidad de género. (Tienda y Booth, citado en Cacopardo 2005:32).

Para la concreción de los objetivos propuestos se prevé desarrollar la investigación en tres etapas, abordándose en cada una de ellas actividades específicas.

Etapas Descriptivas: Se realizará una recolección, inventario de datos y documentos obtenidos de cada una de las fuentes estadísticas (Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, Instituto Nacional de Estadística, Oficina de Planeamiento y Presupuesto), a efectos de detectar y examinar la proporción de las jóvenes migrantes en la población de migrantes internos en Uruguay. Este trabajo se basará en los datos proyectados por el Censo de Población y Vivienda de 1985 y 1996 y de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada de 2006, diferentes herramientas que nos ofrecerán una visión general del fenómeno migratorio en los últimos tiempos. La ventaja de los censos es que son una operación de carácter universal. En cambio la ENHA 2006 no realiza una enumeración universal sino ejecuta técnicas de muestreo y sus resultados deben ser

⁶ Feminización de las migraciones: son corrientes migratorias compuestas en mayor grado por mujeres, acompañadas o no de sus hijos, pero como cabeza de la migración. Lipszyc, Cecilia, "Feminización de las migraciones en cuatro países de América Latina", UNIFEM y ADEUEM.

expandidos para llevarlos a valores poblacionales, aunque sea de cobertura nacional. Por tanto están sujetas a los errores típicos.

Serán de utilidad las investigaciones precedentes vinculadas con la problemática, como las emprendidas por el Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales. Udelar-UNFPA y las más vinculadas con las juventudes realizadas por el Instituto Nacional de la Juventud. Un trabajo que puede ser indicativo con respecto a la perspectiva de Género en Uruguay es el del Instituto Nacional de Estadísticas. Concurrentemente se realizará un mapeo de los interlocutores sociales, agrupaciones de migrantes y otros actores relevantes, y en base a ello se creará una base de datos.

Etapa Analítica: Se interpretará el fenómeno migratorio desde una perspectiva de género e integral. En el caso que existiesen interlocutores sociales, agrupaciones de migrantes, técnicos de ONG u otros actores relevantes se les realizará una entrevista enfocada. La cual se basará en su experiencia social con respecto al fenómeno de la migración interna, el tiempo de duración variará según el grado de cercanía al fenómeno en concreto. Se indagará sobre las motivaciones para iniciar el proceso migratorio, los efectos sociales y económicos de la migración femenina, el impacto social en la redefinición de roles tradicionales por la migración de las mujeres y las necesidades y oportunidades, que nos permitan identificar la realidad que viven las jóvenes migrantes y también las potenciales jóvenes migrantes. Todo este tipo de información será reforzado con los datos recolectados en la etapa anterior. Por otra parte, se llevará a cabo un examen de por lo menos dos departamentos que tengan una tasa de migración negativa. ⁽⁷⁾ Se tendrá en cuenta las dimensiones vinculadas con la educación, salud y trabajo de las jóvenes uruguayas.

Etapa Evaluativa: A partir de los resultados obtenidos en las etapas anteriores se procederá a apreciar el impacto que las prácticas en los contextos pos-migratorios tienen respecto de las relaciones de género y de la posición de las jóvenes uruguayas. Los datos censales sólo darán a conocer el volumen y los destinos geográficos de la migración interna de las jóvenes en Uruguay, sus edades y su nivel ocupacional. La ENHA 2006 nos servirá para conocer la caracterización socio demográfica de la juventud migrante, ya que posee otros módulos de información descriptivos de ello. La utilización de otras fuentes de información generará evidencias sobre otros fenómenos que no están visibilizados, tales como la feminización de la población migratoria joven y sus consecuencias. En base a los datos precedentes se seleccionarán tres departamentos de Uruguay para analizar la presencia de políticas públicas que influyen en la decisión de migrar y retorno de las jóvenes migrantes calificadas o no.

Migración interna: departamentos de origen y departamentos de destino

La migración interna es un proceso de adaptación a los cambios sociales y económicos, pero ante todo es un derecho de las personas. El derecho a migrar es ejercido por los

⁷ Tasa de migración negativa: departamentos que pierden más población de la que ingresa.

individuos con la perspectiva de mejorar su situación o enfrentar circunstancias adversas. “*Aunque ciertamente la migración tiene efectos colaterales potencialmente negativos y no siempre los objetivos perseguidos por ella se logran, el hecho es que, en principio, es una alternativa para la búsqueda de progreso individual, familiar y hasta comunitario*” (Rodríguez, citado en Informe sobre Migración del INE y OIM, 2010: 4).

En base al censo de 1996, se puede decir que la población que residía en un departamento diferente al que nació, representaba un 22,7% de la población total. Este porcentaje se ha mantenido en los censos de 1975, 1985 y 1996, entre 22 y 23%.

Pero la ENHA 2006 (Encuesta Nacional de Hogares Ampliada) arroja un porcentaje menor de la población que vive en un departamento diferente al de su nacimiento. Dicho porcentaje desciende a 20,4% de la población total. Es decir que la *migración absoluta* es levemente menor a la registrada en los censos de población anteriores, lo que puede estar indicando una leve disminución del fenómeno migratorio.⁽⁸⁾ Los migrantes recientes pasan a ser ahora el 3,9% de la población total (frente al 5,7 captado en el censo de 1996). (Dominguéz y Macadar, 2009:87)

Los desplazamientos de la población dentro de Uruguay, como bien dice Dominguéz y Macadar, muestran una continuidad de los movimientos urbano- urbano, norte-sur y la consolidación de cuatro departamentos como principales destino de dichos desplazamientos: Montevideo, Canelos, Maldonado y San José.

Para clasificar a los diferentes departamentos de Uruguay, utilizaremos el criterio de *tasa de migración neta* ⁽⁹⁾, en base a los datos del Censo de 1996 y la ENHA 2006(Dominguéz y Macadar, 2008:98):

1. Departamentos donde la tasa de migración es positiva, por lo cual es un departamento que atrae población. Entre ellos se destacan los ya mencionados: Maldonado, Canelones y San José.
2. Departamentos donde la tasa de migración negativa pasó a ser positiva, por lo cual se transformaron en lugares de atracción. Ejemplo de ellos son: Río Negro y Flores. Conocerlos sirve para tomar modelos de las políticas que se pueden repetir contextualizándolas en otros departamentos.
3. Departamentos donde la tasa de migración neta es negativa, por lo cual pierden más población de la que ingresa. Hay diferentes grados en esta categoría. Entre las tasas más bajas encontramos a Montevideo y crece en departamentos como Salto, Cerro Largo y Artigas.

⁸ Migración absoluta: es la migración desde el lugar de nacimiento.

⁹ Tasa de migración neta: es la diferencia de inmigración (población que ingresa a un departamento) menos emigración (población que egresa de un departamento) de un territorio (migración neta), sobre la población media total de los últimos 5 años antes del censo.

Como lo hemos descripto al principio de este trabajo la juventud es la que presenta mayores tasas de desplazamiento, no solo cuando nos referimos a la migración internacional, sino también a nivel interno. Los resultados que brinda la ENHA de 2006, visibiliza un rejuvenecimiento de los flujos migratorios. Esta estructura se ajusta a los patrones generales que asocian la alta propensión migratoria a las edades activas y a la consecuente presencia de niños y niñas que suelen acompañar los traslados de sus padres. (Domínguez y Macadar, 2008:100)

A comparación de la Encuesta de Juventud de 1990, la ENAJ de 2008 refleja que la propensión migratoria de los y las jóvenes en Uruguay se elevó de un 37 % a un 45%. Este aumento de porcentaje lo forman sobre todos las juventudes del interior del país. La migración interna está en la mira de por lo menos el 17% de los y las jóvenes en Uruguay. Esta decisión de cambiar de residencia en un departamento diferente al del nacimiento, puede ser explicada según la propuesta de Habermas, del *mundo de vida*. En el momento en que la juventud se enfrenta al mundo en el que está inserto y en el cual debe vivir, es que puede percibir la necesidad de migrar. Este hecho no es aislado de otros eventos propios de esta etapa de la vida. Ese mundo de vida del que habla Habermas se construye a lo largo de dos grandes ejes: uno es el escenario social (polos privado y público) y el otro es el de la dimensión temporal de la existencia (polos pasado y futuro). El cruce de ambos ejes explica que la necesidad de migrar entre los jóvenes se origina en la presencia de expectativas de mejoras en sus condiciones de vida; si bien estas expectativas no son exclusivas de este grupo, las ya mencionadas condiciones sociales particulares les confieren un rasgo especialmente notorio. Los aspectos económicos, políticos, sociales y culturales asociados a las condiciones de vida son considerados muy importantes en el desarrollo de la persona (espacio privado/futuro); por tanto, las expectativas que crea el acceso a la información sobre las historias colectivas (espacio público/pasado) de las regiones de atracción y de expulsión incentivarían la movilidad de los jóvenes. Las vivencias personales de carencias, de cualquier tipo, son las que les dan fuerza para abandonar su propia cultura, familia y residencia (espacio pasado/privado) y lanzarse en pos de la utopía (espacio futuro/público), que viene a representar un contexto en el que, eventualmente, existen mayores posibilidades de integración y adaptación y mejores condiciones sociales.

La migración interna no es negativa de por sí, pero vale aclarar que puede tornarse en una exposición al riesgo para la juventud y significar una pérdida de miembros emprendedores y activos para los departamentos de origen.

En la ENAJ (Encuesta Nacional Ampliada de la Juventud), los destinos internos preferidos por las y los adolescentes y las y los jóvenes se concentran en primer lugar en Montevideo y Maldonado. El área metropolitana de Canelones y San José es mencionada en menor medida, al igual que Paysandú y Salto.

En todo proceso de migración interna encontraremos dos tipos de departamentos: uno de origen y otro de recepción. A veces coinciden los primeros con los departamentos de tasa de migración negativa y los segundos con los departamentos de tasa de migración positiva. Los departamentos de origen se definirán por los factores de expulsión que influyeron en la

decisión de migrar, como la ausencia de igualdad de oportunidades laborales y educativas, entre otros. Los departamentos de recepción se caracterizarán por los factores de atracción que seducen a los y las migrantes por la posibilidad de solucionar sus necesidades. Esto evidencia que hay una relación estrecha de contracara entre los factores de expulsión y los factores de atracción.

Feminización de la migración interna: motivaciones

Los datos más recientes proporcionados por la ENHA 2006, en cuanto a la estructura de los flujos migratorios según el sexo, indican la acentuación de la feminización de los movimientos poblacionales que ya venía anunciándose en el censo de 1996. La participación de varones y mujeres en los flujos de la década de los ochenta mostraba un leve predominio de los primeros. En los noventa se vieron las primeras muestras de reversión de la tendencia y al año 2006 la relación de género se consolida a favor de las mujeres que superan a los varones en el total de migrantes internos. A su vez es notorio que si bien tanto los flujos de entrada como de salida están feminizados, en las edades centrales de la migración, es decir el grupo 15-34, la migración femenina a la capital es marcadamente superior a la masculina. Esta feminización de la estructura de los y las migrantes solo se nivela a partir del grupo de 45 a 64 años de edad (Dominguéz y Macadar, 2008:102)

Muchos enfoques teóricos de la problemática migratoria han pasado por alto a las mujeres o la han tratado de manera inadecuada desde una perspectiva del género. No se ha tenido en cuenta que el proceso social de la migración es atravesado, en cada una de sus instancias, por la construcción social de lo femenino y lo masculino, la elaboración cultural de las diferencias sexuales y anatómicas y los ejes de asimetría en torno a los cuales se estructuran estas diferencias. Al enfoque histórico-estructural se le ha cuestionado la sobredeterminación de las estructuras que “deja sin relevancia analítica el estudio de la migración como proceso de decisión con consecuencias desiguales para los géneros, y dificulta la visión integral del papel que estos cumplen en la dinámica de los desplazamientos” (Ariza citado en Pizarro, 2000: 18).

Un enfoque teórico de la problemática migratoria, el neoclásico, supone que hombres y mujeres migran por el mismo motivo: la búsqueda de una rentabilidad económica más elevada (Zontini, citado en Pizarro 2000). Pero como se describirá a continuación, no es esto lo que ocurre en la realidad uruguaya.

Uno de los principales factores de atracción es la existencia de los servicios educativos en general, y los servicios terciarios o universitarios en particular. Montevideo es la opción más elegida por los jóvenes para mejorar sus competencias educativas, aunque Maldonado se perfila en este aspecto pero muy levemente. Esto evidencia la falta de posibilidades de formación académica en los departamentos de salida. El nivel educativo de la población que migra impactará de forma desigual tanto en la comunidad de destino como en la de origen (Dominguéz y Macadar, 2008:103). Esta causa de migración interna se asocia más a

las mujeres, pero sobre todo a las que tienen entre 15 y 19 años, que concluyen la secundaria y que tienen un nivel económico que sustente esta decisión. Pero no sucede lo mismo en el caso de los varones, cuya predisposición a migrar por este motivo aumenta con la edad, incluso hasta después de los 20 años. Puede ser que las mujeres luego de los 20 años tengan menor predisposición a migrar para formarse académicamente, por la temprana formación de parejas y tenencia de hijos. A su vez, con la formación del núcleo familiar propio, las mujeres tienden a asumir roles domésticos y de cuidado de los niños en mayor medida que los varones, lo que seguramente disminuye las expectativas de migración. En esa división del trabajo del núcleo familiar, para los varones la migración puede transformarse en un mecanismo que le permita insertarse laboralmente para realizar el aporte económico (ENAJ, 2010). Las mujeres que deciden no migrar por estos motivos formarían en gran número la categoría de “jóvenes del hogar”, es decir, las que para Rama son la juventud que no estudia ni trabaja. Es así que una de cada cinco mujeres entre 15 y 29 años se encuentra en esta situación, lo cual no sólo estaría indicando la supervivencia del “viejo modelo de socialización femenina” entre los sectores más pobres, sino que además sugiere cierta inercia estructural: luego de desvincularse tempranamente de la educación (posiblemente para encargarse de los hijos y/o cuidados familiares), resulta improbable para estas mujeres reintegrarse al sistema educativo o acceder a un empleo (Rama, citado en Informe sobre migración, 2010). Algo similar sucede con la convivencia en pareja: los hombres jóvenes son mucho menos propensos a formar pareja que las mujeres jóvenes (11% y 29% respectivamente para el total de la población en el tramo considerado). El autor cita que el modo para disminuir esta brecha de género es el alcance de un mayor nivel educativo. Así lo afirma la ENAJ 2010, la cual examinó que de entre los que alcanzaron únicamente la educación primaria ya formaron hogar propio el 33% de los hombres y el 42% de las mujeres, mientras que entre la mayor educación la cifra desciende bruscamente a 12% y 17% respectivamente.

Según la ENAJ (Encuesta Nacional Ampliada de la Juventud) gran parte de las jóvenes migrantes deciden emprender el viaje por motivos familiares y otros no especificados. Si bien los hombres migrantes aluden a esta causa lo hacen en menor medida. Dentro de esta categoría encontramos hechos motivadores como la formación de una pareja, la reunificación familiar y el retorno al hogar de origen. Cuando la causa de migración son los motivos familiares generalmente surge de hogares de nivel medio y se direcciona a departamentos distintos de Montevideo. Esto significa que se emigra del principal asiento educativo o no se lo elige por prevalecer cuestiones familiares en la decisión migratoria. Por su parte, la teoría de la modernización que estudia el fenómeno de la migración fundaría esta causa de atracción. Ya que le asigna a la mujer un rol secundario en los procesos migratorios, los hombres serían el factor dinámico de los desplazamientos; las mujeres, solo acompañantes, y se da por supuesto que no realizan labores productivas. Otro de los motivos de desplazamiento de la población es la búsqueda de mejores condiciones laborales. Pero hay que destacar que las condiciones de acceso al mercado de trabajo no son iguales entre los distintos estratos sociales. Es así que los jóvenes y las

mujeres presentan mayores problemas de empleabilidad, y más aun si sobre la misma persona recaen ambas investidura. Es que en el mercado de empleo subsisten rigideces que son el resultado directo de la “distinción categorial”: los atributos distintivos de una categoría de individuos (los jóvenes, las mujeres) se utilizan como barreras al ingreso por parte de aquellos que controlan en acceso a recursos productivos, hecho que torna aún más persistente la desigualdad (Tilly, citado en Pizzarro, 2000). En este sentido uno de los departamentos más destinatario por la presencia de mejores condiciones laborales es Maldonado. Pero como lo venimos analizando, se ve un flujo migratorio masculinizado hacia este lugar. Se debe a que el desarrollo de este departamento se basa en los emprendimientos de construcción inmobiliaria. Industria que crece en proporción al crecimiento turístico.

Las altas tasas de desempleo en las retornantes mujeres mayores de 25 años podrían sugerir la existencia de migraciones fallidas. Resulta llamativa la diferencia entre los contingentes de migrantes femeninos de retorno y de no retorno, ya que se observa una mayor presencia de mujeres inactivas entre las no retornantes. Lo cual puede significar que las jóvenes migrantes se ven atadas a los lugares de atracción, no por su empleabilidad sino por otras causas, como los motivos familiares o académicos.

Los traslados ocasionados por el acceso a la salud se concentran principalmente en Montevideo, seguido en menor medida por San José y Tacuarembó (Dominguez y Macadar, 2008:111).

Políticas Públicas Municipales vinculadas a la Juventud

Existe una pauta predominantemente universalista en las prestaciones sociales municipales. Los programas sociales agrupados en los sectores salud, deporte y recreación, cultura, género y trabajo tienen, mayoritariamente, una pauta universalista de acceso. Un caso ejemplificativo del universalismo es el de Cerro Largo que ejecuta un programa de mediana escala, o sea un número de beneficiarios mayor a 100, para combatir el uso de las drogas a través del boxeo. En Artigas desde la oficina de la Mujer se capacita a las mujeres sin distinción de edad ni diferenciación socioeconómica. Algo semejante ocurre en Salto pero específicamente referido a las víctimas de violencia. Por último, tanto las prestaciones de educación como las de vivienda están casi equitativamente distribuidas entre pautas universales y focales.

La distribución paritaria de los programas educativos “*se explica en gran medida por la consolidación y ‘penetración’ territorial del sistema de educación formal, donde a los municipios les resta una acción de refuerzo de las prestaciones brindadas por dicho sistema. (...) los municipios tienden a reforzar la orientación universal de la educación desarrollando una serie de actividades complementarias, y, a la vez, la renuevan, ajustándola a los contextos locales de referencia, a través de la instrumentación de acciones de apoyo dirigidas a los sectores vulnerables*” (Midaglia, citado en INJU, 2009: 32). Entre estas acciones de refuerzo municipal se encuentran las prestaciones de

alojamiento, cursos de apoyo o cursos para la finalización de los estudios. Un ejemplo de esto es el Hogar estudiantil de Cerro Largo que apoya a la juventud de bajos recursos para que continúen los estudios de nivel secundario, en ese departamento. En Salto también se hace uso de los Hogares pero a nivel universitario, permite el alojamiento de las y los jóvenes de cualquier departamento, que tengan entre 17 y 30 años y su condición socioeconómica lo amerite. Al ser un programa municipal su cobertura es de pequeña escala, o sea que alcanza a menos de 100 beneficiarios. En el municipio de Artigas también se optó por las becas de informática. Es una acción ejecutada desde la oficina de la Juventud de Artigas y brinda acceso a la informática para jóvenes entre 15 a 29 años de edad. No usa como criterios excluyentes el nivel socioeconómico, ni el sexo. Su alcance es de pequeña escala.

Los programas de vivienda municipales incluyen desde aquellos enfocados a la construcción como otros que tienen como objetivo brindar servicios de habitación transitoria o permanente. Lo cual coincide con los ejemplos ya mencionados.

Así, en vivienda la implementación municipal predomina por sobre la nacional y en cambio en educación la relación es inversa.

Aunque el mayor porcentaje de programas son desarrollados por las intendencias departamentales en exclusividad, la co-ejecución también tiene un peso importante. Es así que los programas de la intendencia de Artigas vinculados con el género se ejecutan con el apoyo del MIDES.

Otra diferencia que interesa señalar es que, en los programas municipales, básicamente se trata de iniciativas que apuntan a brindar servicios, asistencia y/o bienes que se perciben como carencias o déficits de la población beneficiaria u objetivo, respondiendo a necesidades detectadas o reclamadas en la órbita de la matriz de protección y bienestar clásica del Estado. No obstante, en menor cantidad es la presencia de programas que establecen el foco en el desarrollo de capacidades y herramientas para una plena integración social de los jóvenes y para la constitución de la “agencia” ciudadana (INJU, 2009:45).

Palabras Finales

La heterogeneidad de la migración en general y de la femenina en particular es un hecho que es preciso destacar y que no solo se manifiesta en la composición cuantitativa de las corrientes. Luego de esta aclaración, y sólo basándonos en los estudios demográficos, podemos afirmar que existe una disminución de los desplazamientos internos en Uruguay. Pero esto es inversamente proporcional a la presencia de las mujeres jóvenes migrantes en los procesos migratorios. Entonces nos encontramos frente a una lenta pero constante acentuación de la feminización de las migraciones internas.

Martínez ha sugerido que la tardanza en considerar la migración femenina como objeto teórico obedecería a ciertas evidencias tales como el menor peso de las mujeres en la migración transatlántica, pese a que a nivel interno ocurría exactamente lo contrario. Si se visibiliza a las mujeres jóvenes en las migraciones internas y se analiza el fenómeno desde un enfoque de género se podrán adoptar políticas más adecuadas a las nuevas formas de vulnerabilidad.

En este trabajo se usó como herramientas esenciales los censos y encuestas. Pero es evidente que los censos no permiten indagar sobre las historias migratorias pues el número de preguntas que ello significaría no es propio de una operación censal, sino más bien tema de encuestas especializadas. Otro limitante de los censos es la ausencia de conocimiento de las características de las personas, hogares, viviendas antes del movimiento migratorio. Por lo cual poco de las causas determinantes de la decisión de migrar.

Los departamentos de destinos más elegidos por las jóvenes migrantes dependerán de los factores de atracción de cada uno de ellos. Si hablamos de la búsqueda de una formación educativa superior se nota la primacía de Montevideo. Pero en cambio si las causas de migración se vinculan con motivos familiares, este es el departamento menos elegido. En lo que toca a las redes familiares, varios autores han señalado que lo más probable es que las mujeres dependan más de este tipo de vínculos que los hombres y que participen más activamente en crearlos y mantenerlos (Morokvásic, citado en Martínez, 2008).

Sería interesante poder realizar un estudio en profundidad sobre el vínculo cercano que une las motivaciones de las migraciones, el nivel de ingreso económico y el nivel educativo del que gozan las jóvenes mujeres migrantes.

A pesar de que las mujeres jóvenes migrantes pueden alcanzar más elevados niveles educativos, no les significa una mayor inserción laboral. Esta relación desventajosa se observa más en mujeres que en varones. Como ya se señaló los números de ocupación y actividad son menores con respecto a las mujeres migrantes, tanto las que retornan a sus departamentos de origen, como las que no lo hacen.

En cuanto a los programas municipales, en mayor medida y los nacionales en una menor, que se focalizan en las juventudes, no reflejan una perspectiva particular de desarrollo de

las potencialidades de las juventudes. Es necesario que tanto los y las jóvenes uruguayos encuentren en sus lugares de origen un espacio en los programas y políticas sociales que los consideren no solo como beneficiarios, sino también como actores sociales, capaces de modificar el entorno que los rodea y desarrollarse ellos mismos como jóvenes. Sin sacar el foco sobre las necesidades de este grupo se debe prestar atención a la potencialidad de la juventud de su comunidad. Además se debe considerar la diversidad de aficiones, necesidades e interés de las juventudes. Quedaría tronco el camino de mejora si no se le da la difusión que ameritan estas políticas y programas sociales.

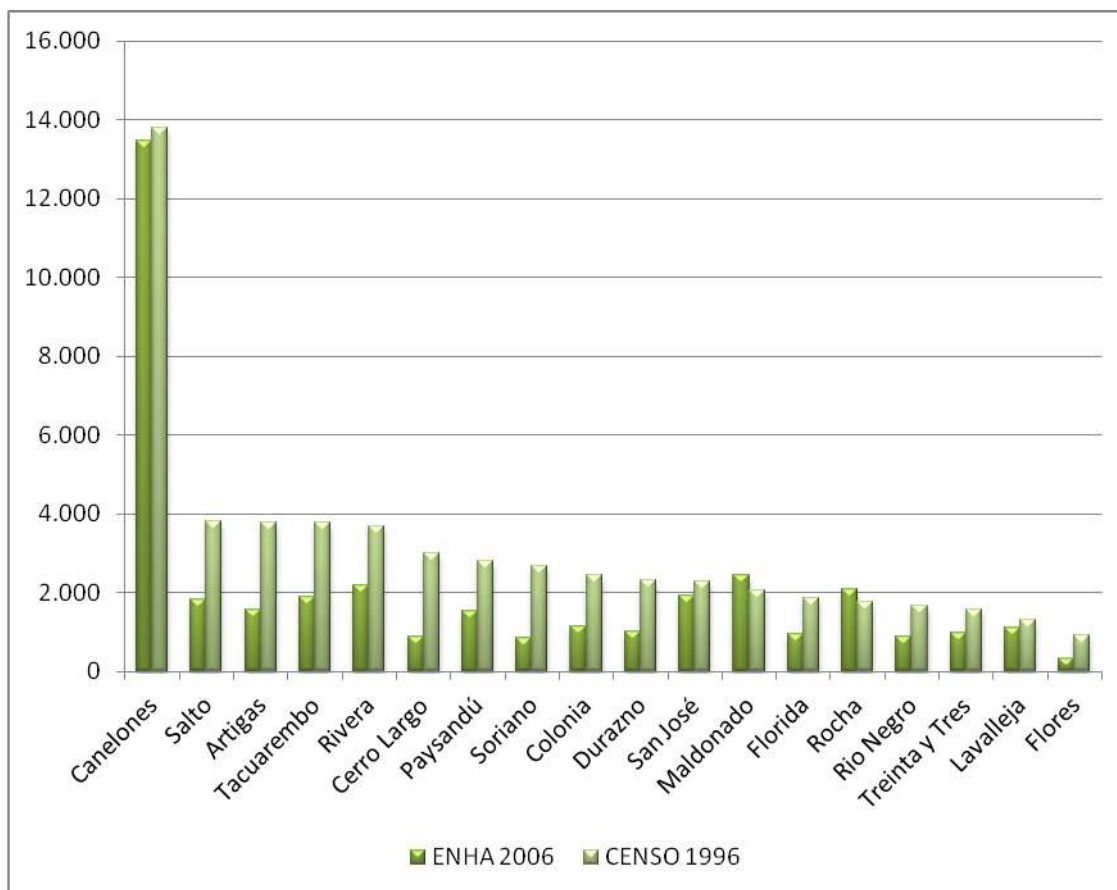
Si bien puede ampliarse el alcance de las políticas cuando se ejecutan de modo conjunto con organismos nacionales, no se debe perder las particularidades de cada departamento. Esta realidad la deben evidenciar los gobiernos locales, para que las intervenciones nacionales sean eficaces. En este sentido, las políticas deberían tender a neutralizar el efecto de las desigualdades económicas y otros factores involuntarios (género, raza, etc.) sobre el complejo proceso de toma de decisiones y eventos que caracterizan a esta etapa de la vida. Asegurar condiciones de igualdad para que las personas procesen transiciones dinámicamente eficientes a la adultez debería ser la orientación fundamental de las políticas en esta área.

En definitiva, si bien para las jóvenes la migración es resultado de sus decisiones personales, la opción de migrar se produce socialmente y se ve afectada por las relaciones de género de esa sociedad, a la vez que ella misma afecta dichas relaciones.

BIBLIOGRAFIA:

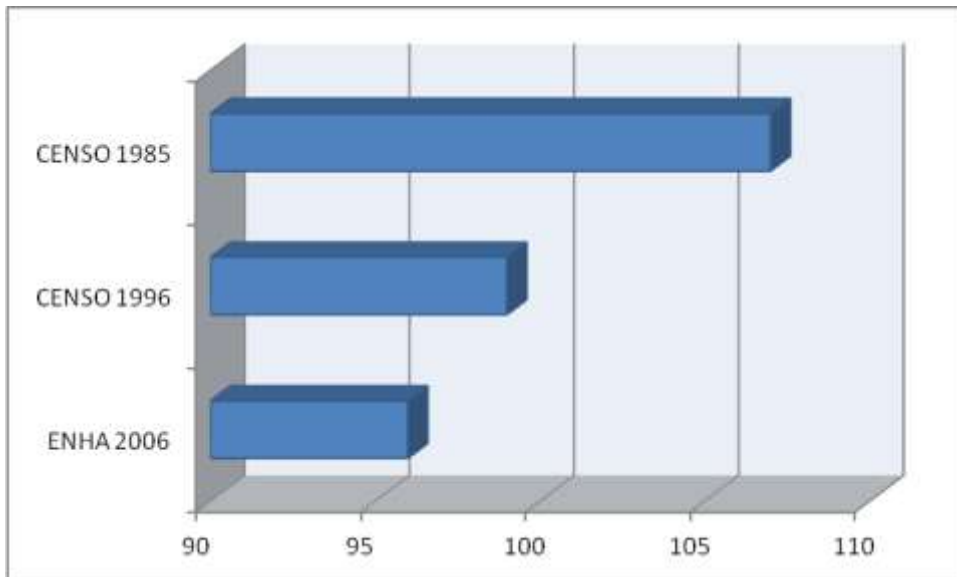
- CABRERA, Mariana y otros. (2010). *“Propensión migratoria de los adolescentes y los jóvenes”*, Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud-Segundo Informe. Montevideo: MIDES.
- DOMINGUEZ, Pablo y otro. (2008). *“Migración Interna”* en Demografía de una sociedad en transición. Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales. UdelaR- UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas). Montevideo.
- ELIZAGA, Juan. (1975). *“Migración interna en América Latina”* en Internal Social Scientific Journal. Santiago de Chile: CELADE.
- FILARDO, Verónica y otros. (2009). *“Jóvenes y adultos en Uruguay: cercanías y distancias”*, Proyecto: Juventudes e Integración Sudamericana: diálogos para construir la Democracia Regional Resultados de la Encuesta en Uruguay. Instituto Polis-Cotidiano Mujer. Montevideo.
- GREGORIO GIL, Carmen. (1998). *“Migración femenina. Su impacto en las relaciones de Género”*. Madrid: Narcea.
- INE, Instituto Nacional de Estadísticas. (2006). *“Uruguay, indicadores de género 2001/2004”*. Montevideo: Ediciones TRILCE.
- INJU, Instituto Nacional de la Juventud. (2009). *“Juventudes uruguayas: programas sociales e impactos de las reformas implementadas: 2005-2009”*. Hacia un Plan Nacional de Juventud. Montevideo: MIDES.
- MARTINEZ PIZARRO, Jorge. (2000). *“Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismos y vulnerabilidad”*. Santiago de Chile. Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas)
- MUÑOZ, Carlos y otros. (2008). *“¿Qué ves...qué ves cuando me ves?”*, Juventud e Integración regional: caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles en Uruguay. Cotidiano Mujer-Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo.
- PELLEGRINO, Adela. (1994). *“La propensión migratoria de los jóvenes uruguayos”*. Montevideo: CEPAL.
- TIENDA, M. y BOOTH, K. (1991). *“Gender, Migration and Social Change”*. International Sociology.

Inmigrantes a Montevideo según departamento de origen 1996-2006



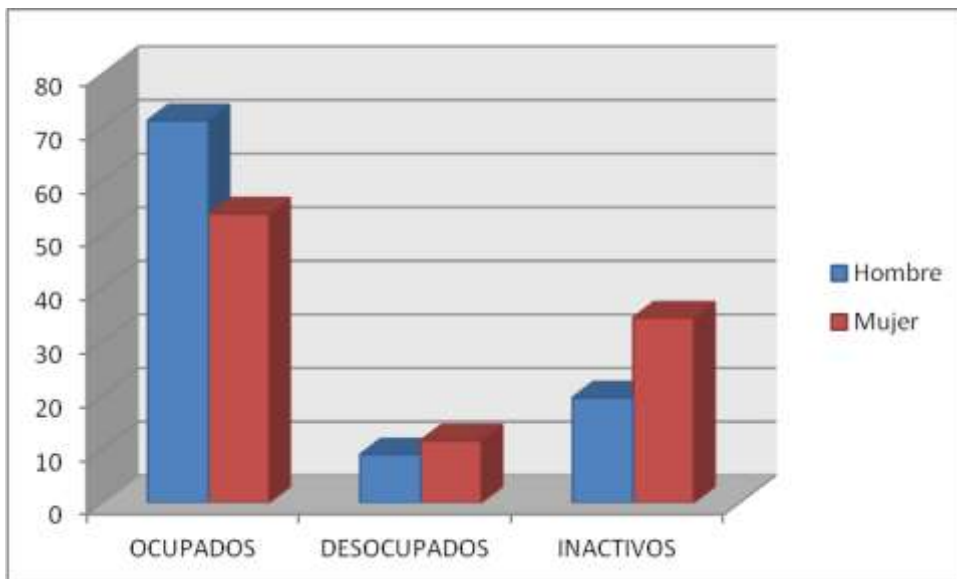
Fuente: Elaboración propia en base al reprocesamiento del Censo de Población 1996 y ENHA 2006, por el Programa de Población.

Relación de masculinidad de los y las migrantes de Uruguay de 15 a 34 años



Fuente: Elaboración del Programa de Población en base al reprocesamiento de Censos de Población 1985, 1996 y ENHA 2006.

Condición de actividad según sexo de los y las migrantes retornantes (Porcentaje)



Fuente: elaboración del Programa de Población en base a ENHA 2006.

